

Los polvos del doctor

Ketim Borta Vosky



Cascarilla tuvo suerte. Desembarcado en la Isla Perdida, encontró la protección del gobierno nacional, que lo envió al Bosque del Terror para realizar experimentos sobre caza y domesitización inmediata de fieras, por medio de los polvos del doctor Ketim Borta Vosky.

Una vez en el Bosque del Terror, ve que un león de cara risueña y picara lo observa, como regalándose con el banquete próximo a base de carne de Cascarilla. Esté dando muestras de un valor incalculable y de una sangre fría horrible, espera al señor león como si no fuerá nada.



De pronto, inicia la fiera el avance. Cascarilla le guía el ojo izquierdo. Ya están frente a frente; se miran, se observan, se estudian, se preparan, se encogen, se estiran, respiran y sudan. A la una, a las dos... y a las tres. Ruega el león, grita Cascarilla y...

...¡puff! de un salto monumental, la fiera se arroja sobre nuestro amigo que, impávido, sonríe fieramente. Una nube de polvo envuelve la cabeza del león; son los polvos del doctor Ketim Borta Vosky que inician la obra que, según datos oficiales, asombraría al mundo.



Como un gato cualquiera, como un perro ladrero, como un imbécil, el león cae rendido a los pies de Cascarilla, quien, por los dudos, se cubre la cara la sabio escopeta de dos agujeros. El triunfo es completo. El león, mansamente, acaricia los pies del bravío muchacho.

Momentos después, Cascarilla, pincel airoso sobre su hermosa cabalgadura, entra triunfalmente en la Isla Perdida, donde espera encontrar al gobierno y al pueblo todo, reunido en la plaza, con banderas y bandas de música, ya que el experimento es digno de figurar en la historia.

Hecho el depósito que marcan las ieyes 7092 y 9510